PARROQUIA DE CRISTO REY

IVº DOMINGO DE CUARESMA: 2ªCro 36,14-16. 19-23; Sal 136; Ef 2, 4-10; Jn 3, 14-21
PÁGINA WEB: www.parroquiacristorey.net

Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 923 22 19 46- 639821331 **- 11 de Marzo de 2024 -**

<<JESÚS ES LA LUZ DEL MUNDO>>

"Esta es la causa de la condenación: ***que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas****. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio* ***el que realiza la verdad se acerca a la luz****"*.

La solemne Vigilia Pascual con la que estrenaremos los ¡50 días! ininterrumpidos de fiesta, gozo y alegría por la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo comienza con un grito que rompe la oscuridad del templo sumergido en las tinieblas: **¡LUZ DE CRISTO! ¡OH LUZ GOZOSA DE LA SANTA GLORIA DEL PADRE CELESTE E INMORTAL, SANTO Y FELIZ JESUCRISTO!** Para esta Santa Noche nos vamos preparando durante toda la Cuaresma: poder experimentar cómo Jesucristo nos pasa de las tinieblas a la luz, de la muerte a la Vida, de la angustia y tristeza a la Resurrección y Alegría pascual.

LUMEN CHRISTI. Jesús es la luz del mundo, Él nos dice: "*Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí, no siga en tinieblas*" (Jn 12, 46) y que le siga "*no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida*" (8, 12). **Hoy, he de preguntarme si yo vivo en la luz o en las tinieblas**. La luz se símbolo de la vida, la felicidad y la alegría; las tinieblas, en cambio, son símbolo de la muerte, la desgracia y las lágrimas; a las tinieblas del cautiverio se contrapone, pues, la luz de la liberación y de la salvación mesiánica que alcanza incluso a las naciones paganas por Cristo Luz para consumarse en el Reino de los Cielos. En la 1ª Carta de San Juan se nos dice las **cuatro condiciones para saber si vivimos o no en la luz**: 1ª) **Romper con el pecado**, la Cuaresma es un tiempo de gracia para acudir a la fuente de la misericordia, el Sacramento del Perdón y ser perdonados de todos los pecados; 2ª) **Vivir el mandamiento del Amor** porque "*quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano está aún en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. Pero quien aborrece a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas, no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos*" (2, 9-11); 3ª) **Renunciar a la mundanidad espiritual**, es decir: "*no amar al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él*" (2, 15); y 4ª) **No escuchar a los que niegan a Jesucristo** porque "todo el que niega al Hijo tampoco posee al Padre" (2, 23).

Lumen Ecclesiae. Si Cristo es la luz de los pueblos (*Lumen gentium*), **la misión de la Iglesia consiste en iluminar a todos los hombres, anunciando el Evangelio a toda criatura**, obedeciendo así al mandato de Jesús: "***Vosotros sois la luz del mundo****. No puede ocultarse una ciudad en la cima del monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa.* ***Brille así vuestra luz delante de los hombres****, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*" (Mt 5, 14-16). Los cristianos no podemos escondernos ni ocultarnos, la luz es un servicio en función de la salvación de los hombres, **si no iluminamos la humanidad caminará a oscuras, sin sentido, en tinieblas y sombras de muerte**.

Lumen fidei. El Papa Francisco nos está recordando, día a día, que **la fe es portadora de una Luz y Alegría que hemos de llevar a todas las periferias geográficas y existenciales del mundo** porque "quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la Alegría" (Cf. *Evangelii gaudium*, n. 1). **Vivir en la luz es vivir en la alegría, la paz y el amor.** Los cristianos estamos llamados a ser la luz del mundo. ¡No se enciende una luz para meterla debajo de la cama!

EL CAMPANARIO

<<LO QUE PIDE LA ORACIÓN LO ALCANZA EL AYUNO Y LO RECIBE LA MISERICORDIA>>

Tres cosas hay, hermanos, por las que se mantiene la fe, se conserva firme la devoción, persevera la virtud. **Estas tres cosas son la oración, el ayuno y la misericordia**. Lo que pide la oración lo alcanza el ayuno y lo recibe la misericordia. Oración, misericordia y ayuno: tres cosas que son una sola, que se vivifican una a otra.

El ayuno es el alma de la oración, la misericordia es lo que da vida al ayuno. Nadie intente separar estas cosas, pues son inseparables. **El que sólo practica una de ellas, o no las practica simultáneamente, es como si nada hiciese. Por tanto, el que ora que ayune también, el que ayuna que practique asimismo la misericordia**. Quien desea ser escuchado en sus oraciones que escuche él también a quien le pide, pues el que no cierra sus oídos a las peticiones del que le suplica abre los de Dios a sus propias peticiones.

El que ayuna que procure entender el sentido del ayuno: que se haga sensible al hambre de los demás, si quiere que Dios sea sensible a la suya; si espera alcanzar misericordia, que él también la tenga; si espera piedad, que él también la practique; si espera obtener favores de Dios, que él también sea dadivoso. Es un mal solicitante el que espera obtener para sí lo que él niega a los demás.

Hombre, sé para ti mismo la medida de la misericordia; de este modo, alcanzarás misericordia del modo que quieras, en la medida que quieras, con la presteza que quieras; tan sólo es necesario que tú te compadezcas de los demás con la misma presteza y del mismo modo.

Hagamos, por consiguiente, que la oración, la misericordia y el ayuno sean los tres juntos nuestro patrocinio ante Dios, los tres juntos nuestra defensa, los tres juntos nuestra oración bajo tres formas distintas.

Reconquistemos con nuestro ayuno lo que perdimos por no saberlo apreciar; inmolemos con el ayuno nuestras almas, ya que éste es el mejor sacrificio que podemos ofrecer a Dios, como atestigua el salmo: Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Hombre, ofrece a Dios tu alma, ofrécele el sacrificio del ayuno, para que sea una ofrenda pura, un sacrificio santo, una víctima viva que, sin salirse de ti mismo, sea ofrecida a Dios. No tiene excusa el que niega esto a Dios, ya que está en manos de cualquiera el ofrecerse a sí mismo.

Mas, para que esto sea acepto a Dios, **al ayuno debe acompañar la misericordia; el ayuno no da fruto si no es regado por la misericordia, se seca sin este riego: lo que es la lluvia para la tierra, esto es la misericordia para el ayuno**. Por más que cultive su corazón, limpie su carne, arranque sus malas costumbres, siembre las virtudes, si no abre las corrientes de la misericordia, ningún fruto recogerá el que ayuna.

Tú que ayunas, sabe que tu campo, si está en ayunas de misericordia, ayuna él también; en cambio, la liberalidad de tu misericordia redunda en abundancia para tus graneros. Mira, por tanto, que no salgas perdiendo, por querer guardar para ti, antes procura recolectar a largo plazo; al dar al pobre das a ti mismo, y lo que no dejas para los demás no lo disfrutarás tú luego". Cf. De los *Sermones* de san Pedro Crisólogo, obispo (Sermón 43: PL 52, 320. 322).

NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

* **LAUDES EN COMUNIDAD**: De **Lunes a Viernes a las 6,30h** en el *Catecumenium*.

* **ADORACIÓN EUCARÍSTICA**: Los **Jueves de 19h. a 20h**.

* **VIA CRUCIS**: Todos los **viernes de Cuaresma** a las **12h de la mañana**.